

# El futuro de las telecomunicaciones en Cataluña

POR JOSEP M. CANALS

La toma de posición de una zona geográfica frente a las telecomunicaciones puede conceptualizarse desde diferentes puntos de vista. Fundamentalmente, podemos analizar el sector y su concreción en una zona geográfica en su vertiente de consumo y en su aspecto productivo.

El nivel de uso de las telecomunicaciones, tanto en el momento actual como en el futuro, genera unas determinadas oportunidades para la competitividad de las empresas y unos grados diferenciados de calidad de vida de los ciudadanos. Desde este punto de vista, Cataluña posee una demanda fuerte y solvente que genera procesos de rápida puesta al día, similares a los de otras zonas europeas. Sin embargo, los procesos de evolución en las telecomunicaciones son todavía muy generales: los factores que influyen en esos procesos son difícilmente segmentables geográficamente. Más bien, las diferencias podemos encontrarlas comparando tipos de actividad o segmentos de mercado: por ejemplo, la industria pesada o los servicios a empresas. En este sentido, Cataluña, al apostar por actividades que exigen niveles altos y sofisticados de telecomunicaciones, presenta y exige una oferta por encima de lo común.

Como sector productivo, las telecomunicaciones están ampliando y diversificando actualmente sus productos. Hasta hace poco tiempo la producción para este sector se reducía a los componentes de las redes públicas: conmutadores, transmisión y terminales. Unos pocos y grandes fabricantes controlaban el 100 por ciento del mercado. Su lógica de implantación nada tenía que ver con las características geográficas de las diferentes regiones. En la actualidad, y sobre todo hacia el futuro, aparecen en el sector variadas oportunidades de negocio productivo. Como se verá más adelante, Cataluña puede estar especialmente bien situada para aprovechar estas nuevas oportunidades.

## Los factores de cambio

Para poder interpretar con corrección las expectativas de Cataluña, debemos insertar su posicionamiento en los procesos de cambio existentes en el sector de las telecomunicaciones, contemplado desde un punto de vista más general. Este sector se mueve en este momento a gran velocidad, produciendo a cada instante un equilibrio

inestable entre los diferentes factores que intervienen. Los factores de cambio más importantes son: la legislación, la demanda y su diversificación, la evolución de la tecnología y la industria y, finalmente, la adaptación de la oferta.

Estos procesos o factores de cambio operan, en general, también en Cataluña. Sin embargo, el resultado no depende únicamente de ellos. El Libro Blanco de las Telecomunicaciones es un buen ejemplo, tanto del interés de la sociedad catalana sobre el tema, como de su idiosincrasia.

Las telecomunicaciones en Cataluña, como sector productivo, dependen en los próximos años, del aprovechamiento de oportunidades, especialmente la industria de terminales y la industria de servicios e información. Estas nuevas oportunidades pueden favorecerse, sin duda, desde la Administración. Fundamentalmente, para dar a conocer la nueva situación. La mentalidad empresarial no está acostumbrada a ver las telecomunicaciones como un sector en el que invertir y hacer negocio. Las modificaciones costarán, pero la trama empresarial dedicada a servicios es cada vez más potente y ese proceso puede ayudar a acelerar el cambio de mentalidad.

Como infraestructura, las telecomunicaciones verán en los próximos años un crecimiento importante que ya se inició con las inversiones del año 1988. Las reformas en la normativa también trabajarán en el mismo sentido. El crecimiento de la demanda, especialmente de telecomunicaciones avanzadas, permitirá un desarrollo acelerado de las redes. En este sentido, los planes de la Administración y de corporaciones son vitales para el desarrollo del conjunto. Está claro que los procesos generales pueden acelerarse en Cataluña. Sin embargo, todo depende de la actuación de todos los agentes, y, hoy por hoy, especialmente de la industria de los servicios y las grandes instituciones.